

DIARIO DEL GOBIERNO

DE CATALUÑA Y BARCELONA,

DEL SABADO 18 DE DICIEMBRE DE 1813.

N.tra S.ra de la O. = Las Q. H. están en la Iglesia de N.tra S.ra del Carmen se reserva
á las 5 de la tarde.

Wellingtonistas y antivellingtonistas.

Procurador general de la nacion y del rey,
núm. 410.

Bajo el epigrafe infracciones de los escritores de Cádiz, pega de firme allá á su modo contra los que no siguen sus principios vitiaudos, ni venden sus plumas por el pico de quatro mil. Complétase la raviolada con cortes de las nuestras y noticias tan de las suyas, qual se deduce de la siguiente amenaza envuelta en el relleno: Sin embargo; nosotros no confiamos, sino despues de fortificar el Pirineo; haciendo el muro de España, que defendera el principe Wellington, si no se oponen los Duend's, Redactores, Concisos y diarios de Cádiz; que si ellos y sus auxiliares se oponen muy pronto les obedeceremos; que su voluntad es muy digna hija de sus principios y manejos maquiavélicos. Despreciables, se os conoce, y la vais á pagar." (III)

El Redactor del Diario al Público.

Muchos artículos se han insertado en mi periódico contra serviles. No quisiera que me tubiesen por liberal, pues yo en partidos de la insurreccion no entro ni salgo.

Creo que en ambos partidos se peca por carta de mas; y yo prefiero un sistema equitativo como el que se usa en Francia, donde ni el clero se vé perseguido, ni se le permite ser despota, ni se le insulta, ni se le permite insultar, y donde finalmente todo lo perteneciente al culto está á cargo del gobierno, y lo que es de dogma á la vigilancia del pontífice y prelados.

Afin pues de manifestar mi indiferencia sobre el servilismo y liberalismo, voy á insertar algunos artículos opuestos á los que se han insertado en estos dias.

El público es quien debe juzgar, y decidir; pues yo seré siempre Ygual.

EL FILOSOFO DE ANTAÑO,

Extracto de algunos de sus numeros en los que se hace por los serviles una satira atrevida contra los liberales.

Algunos servilones hanquerido censurar la conducta liberal en haber apostreado y expuesto á los jesuitas, y violando la sagrada ley de la propiedad, quedándose con sus bienes, sin haber citado á los reos, y haber oido sus descargos,

alegando aquella ley del derecho natural, que dice; *nemo presumitur malus nisi probetur*. Nadie debe ser reputado por malo sino se le justifica; y aquella otra que dice: *qui inaudita aliqua parte aliquid statuit, et si equum statuit non tamen ipse equus iust*. El que sentencia sin oír alguna de las partes, es injusto aunque sentencie lo justo; pero estas objeciones y reparos nacen de la ignorancia del derecho liberal: no se hacen cargo los que así opinan; el derecho natural y de gentes es cosa rancia y de antaño, que solo tenia fuerza el año que el Rey nació, y en los dias de Mari-castaña, y no en tiempo de la ilustracion y equidad liberal.

Para cuya inteligencia es preciso suponer que quando la ley natural manda que se oigan los reos antes de reputarse tales y falar contra ellos sentencia alguna, habla solamente de aquellos que aunque todos se valiesen lenguas en su justificación, jamás podrian justificarse, como por exemplo, un ladrón público, y no de aquellos que, si se les oye, han de hacer quedar á los jueces como micos, se han de quedar como estaban, han de retener sus bienes, continuar en las ideas liberales, y en una palabra, frustrar los designios pecuniarios y religiosos de la tutoria y alta policía de los primeros ministros sobre ellos.

A estos ¿qué ley dice que se los oiga? Palo de ciego y adelante. Para estos solo debe regir aquel principio unica base de la equidad liberal que dice *sic volo, sic jubeo, sit pro ratione voluntas*; así lo quiero; así lo mando; no hay mas razon que el quererlo: el derecho liberal solamente habla del fin: en los medios ¿quien repara? la equidad liberal consiste en la conveniencia; si conviene, todo es lícito: conviene explicar bien esta inocencia y liberal equidad para tapar la boca á los serviles, para la qual quiero hacer una suposicion y consultar un caso con el diccionarioista Gallardo, jurisperito consumado y sumamente versado en las Pandectas, á ver que me dice este señor á este caso y suposicion que le propongo.

Supongamos que en Cádiz hubiese un herege impío y blasfemo, cuyas proposiciones estuvieran ya declaradas heréticas, blasfemas e impías, supongamos tambien que despues de dicha declaracion se obstinase en defenderlas, y haciendo de ellas alarde fuese uno de aquellos que *lentantur cum male fecerint et exultant in rebus*

pesimis que se alegran obrando la maldad, y dan saltos de placer por haber hecho cosas perversas.

Pregunto ahora: ¿si á este pollo se le sorprendiese en su cama, se le atára de pies y manos, se le llevase á un calabozo á que descansara aquella noche durmiendo entre las señoras ratas, y sin preguntarle nada ni decirle siquiera agua vá se le coucasen al otro día docientos sobre la espalda, y á la entre doce y una lo llevaran á la plaza de San Antonio, le mandan *enir in excelsis*; óvertir á los hambres de bien echando el bolero en el ayre, y des-pues quedarse allí como preci so racino colgando de la madre paira, ¿seria buena justicia esta? El Sr. D. Bartolo sin auda me dirá que sí, y no respondera sino lo que debe. Péganto mas; ¿se violaría con tal conducta el derecho natural y de gentes castigando de este modo á un malvado sin oírle? No. ¿Porqué? Porque se sabe que tiene influxo, mediacion y patronos, y que si se le diese tiempo, entretendría, enredaría, y ultimamente podría salirse con agua bendita.

Desde que los venerables hermanos filósofos liberales de Cadiz se encargaron de su regeneracion, ¡o dia feliz! ¡o momento precioso, principio, fuente y verdadera causa de la felicidad española! desde que los liberales, repito, empezaron con su sabiduria á ilustrarla, principiaron tambien los siglos de oro: se le reintegró al hombre en sus derechos y se le quitó yugo de la conciencia que lo oprimia.

La España en vuestro tiempo era como un árbol despojado de su verdor y hermosura por los hieles y escarchas del invierno, mas ahora está ya en la primavera; veid y lo vereis verde, frondoso y vestido de fragante flor liberal, señal cierta de razenados, dulces y copiosos frutos.

Nuestra patria (queridos compatriotas míos) era una tierra bárbara, comparable con la Arabia, el Japon, el Tunkin y Escitia. Una gente fiera, unos hombres, ¡qué digo hombres! unos monstruos horrendos enemigos de la humanidad, de la libertad y de la filosofía, llamados inquisidores, llegaron al extremo de quemar á los liberales.

¡Qué barbarie! ¡qué horror! Las generaciones venideras se pasmarán quando sus padres y abuelos les digan que hubo tales inquisidores en España. En una palabra, la España era un pais de horror envuelto en las tinieblas del fanatismo; mas ahora desde que las luces liberales rayaron sobre su horizonte, se extendió por toda ella la sabiduria, la paz, abundancia y alegría del espíritu, la filosofía é ilustracion liberal estaban á las puertas de España llamadas de Irun y del Rosellon; empeñadas obstinadamente en que no habian de entrar si no salian los jesuitas.

Salisteis, entró. ¡O qué mudanza tan prodigiosa! Los caminos de la península que en vuestro tiempo no eran hollados sino por el oso,

el leon y el tigre, quiero decir, la barbarie africana, el despotismo musulman y el fanatismo extravagante, ahora se ven hermoscados con la sabiduria liberal y con los dioses que transitan. En tiempo de nuestros mayores, las malignas vivoras ocultas bajo la yerva y pretexto de religion picaban los pies de los incautos españoles é inficionaban la ilustracion, libertad y alta politica, mas ahora ya no se ven dammas bestias: los hombres son mansos corderos, y las mugeres inocentes y candidas palomas.

En tiempo de nuestros mayores no habia sábios en España; mas desde que vino la filosofía liberal, todos profesan ó aspiran á la profesion del liberalismo; lo son hasta las señoritas del *rechupete*, llamadas de ciento en boca.

¿Y porqué no lo han de ser habiendo leído el tratado del fino amor, las novelas mas curiosas de los amantes mas celebres y los chistes de monsieur Voltaire? Antes de venir la filosofía liberal las universidades y cátedras de España estaban sin talento, sin rentas, sin cursantes, sin reputacion y en el estado mas deplorable, pero ahora desde que los filósofos tratan de nuestra instruccion, ¡qué riqueza, qué esplendor y qué reputacion no han adquirido! Las de Atenas, Paris, Bolonia, Sorbona y Leyayna se quedan muy atrás y son muy inferiores á las nuestras. Y si alguno me dice que esta medianza la debemos á los franceses, yo le respondo: ¿y nosotros hubieramos recibido jamas que la ilustracion, piedad y bayonetas francesas visieran á visitarnos sin tener á nuestro favor los infinitos méritos de los venerables hermanos los filósofos liberales de Cadiz? Si estos genios ilustradores unidos al patriarca extremeño, el venerable hermano Godoy, no hubiesen dispuesto los caminos, abierto las puertas y suplicado á los señores franceses se dignasen visitarnos, ¿los hubieramos jamas visto en nuestro suelo?

Quando vosotros floreciais en España, es decir, ántes que entrase el sistema liberal, los teólogos, canonistas, juristas y dema que se tenian por sábios eran unos valientes mentecatos, en el siglo 16 manifestó la España á todo el mundo de quanta ignorancia ó irreligion es capaz una nacion que no admite el sistema liberal; mas ahora, ahora tenemos á la gabilla liberal que se compone de sábios; ¡pero qué sábios! sábios verdaderamente tales: sábios gallardos, sábios de notoria probidad, sábios impios, sábios ateos; sábios deístas, pirrónicos, materialistas, sansculotes, jacobinos y jansenistas. Ahora hemos vuelto y al tiempo de San Vicente Ferrer, en el que hasta los burros hablan en latin: vemos claramente que se engañó el poeta aragones del siglo de Augusto quando dixo: *non omnibus datum est habere nassum*. La sabiduria no se ha concedido á todos: conocemos que es falso lo que decia el proverbio español, á saber, que olmo no daba peras; porque vemos que las dán en Cádiz, y que todos los liberales llevan sus narices. En tiempo de vuestros colegios, jesuitas

malvados, para aprender las ciencias era menester mucho tiempo: *qui adit scientiam addit et laborem*: los españoles se engolfaban años y años en el *mare magnum* de las ciencias: emprendían unos librachos como albarda, firmemente encuadernados y que para llevarlos era menester un burro; estaban sobre ellos cascandolos noche y día; allí gastaban la vida, y se volvían sordos, ciegos, calvos y bellos; pero ahora los venerables hermanos filósofos liberales en dos palabras nos enseñan quanto se puede aprender en unos libritos pequeños que se llevan en el bolsillo, encuadernados en pasta según la última moda y dados de royo, contienen todas las ciencias: en leyendo ocho días uno de estos libritos que nos han enviado los monseñores, ya se halla un liberal hecho un sabio de primer orden, capaz de ser Redactor general de *Unidad*, que dispute de *omni scibili*; se entienda, si sabe la lengua francesa, porque sin esta, ¿puede ser ni puede ser sabio? En dos palabras nos dicea estos hombres lo que á los servilones antiguos costó mucho tiempo de explicar.

Quánto papel no gastó San Agustín para explicar la hermosura, arcanos profundos y admirable economía de la divina gracia? Pues todo esto lo explica el Sr. Gallardo en el diccionario crítico-burlesco, reduciendo toda la gracia á la de cierta personita de las que ya me entiende usted.

En vuestro tiempo las Américas españolas hervían en disenciones, se rebelaban contra su legítimo monarca, y sostenían una cruel y continua guerra; pero desde que entró en ellas el sistema liberal, y los venerables hermanos han empezado á predicar, reyna la paz, la unión, sumisión y obediencia á la católica España.

Desde que dexasteis la península y entraron los venerables con la religion liberal, empezó á florecer entre nosotros la religion, la hombría de bien, industria, comercio y agricultura.

Desde que os desterraron y se difundieron las ideas liberales, hemos gozado y gozamos de profunda paz en todo el recinto de la nacion, desde el sólio de Pirene hasta las columnas de Hércules no se ha oído mas el sonido del clarín ni de la caja militar, ni el horrendo estrépito del cañon ó del mortero; toda la España está en el día como el país de Jessé; todo es paz, abundancia y dulzura.

Aun falta añadir lo mas precioso; se ha desterrado de nuestra España con la venida de los venerables hermanos liberales de Cádiz el vicio, la irreligion é impiedad, la mala fe, infidencia é intriga; la justicia está en sus propios quicios, sin que el favor ó soborno osen turbarla; ya no se necesitan jueces porque no hay que juzgar, ni quien merezca ser juzgado.

Las doncellas liberales y la honestidad andan separadas ya; en tiempo del servilismo, y aun ahora entre los serviles, no están seguras aunque las oculten en el laberinto de Creta; por los resquicios y por el ayre se insinúa la

malicia, solicitud y amorosa persistencia; mas ahora los liberales ya van de calle en calle y de casa en casa sin necesidad de cubrir todo aquello que la naturaleza y servilismo quieren honestamente que se cubra.

No es la cuesta tanto trabajo el guardar la joya preciosa de la pureza ahora sin reticencia, sin evitar conversaciones y sin el cuidado de las madres cumplir los doce y catorce años, y llegar á casarse tan vírgenes como las madres que las parieron.

Debe advertirse que Godoy y los liberales no son cristianos católicos, apostólicos, romanos, como lo fueron nuestros padres majaderos, serviles y fanáticos, sino que lo son á lo moderno, lo noble y á la liberala. Nos detendremos con gusto en este punto por ser muy interesante. Nuestros padres ¡ah infelices! creyéndose peregrinos sobre la tierra, y suspirando por la patria que llamaban tierra de los vivos, llevaban toda la vida sobre su cuello el yugo de un evangelio que todo se reduce á creer, esperar y amar lo que no se vé, y privarse de lo que se vé. Ellos se privaron del mundo, vivieron mortificados, sufrieron el aguijón de la conciencia, la aspereza de la penitencia, vivieron gimiendo y suspirando, y murieron clamando á Dios en la amargura de su alma, incorporándose con la redención de Jesu-Cristo y excitando la misericordia de Dios con la contrición y lágrimas.

Ellos no deben excitar en nosotros la indignacion sino la consideracion y lástima: la divina providencia; pero ¿qué digo divina providencia! me engañe la casualidad, el hado, ó por decirlo mejor, la revolucion de los átomos estelares, enlongos, cúbicos y cilíndricos, les dieron la existencia en unos tiempos de error y barbarie en los días de la opresion y miseria de la España, en que los españoles bien hallados en sus tinieblas no seguian ni apreciaban otras luces que las obscuridades reveladas. No merecieron que los criadores átomos les mostraran la luz del liberalismo ni les concediesen como á nosotros vivir en el siglo de oro, de la filosofia regeneradora, de la ilustracion liberal y libertad y paz española.

Españoles: roguemos y contribuyamos á la propagacion y esplendor liberal para no perder el camino de bienes que en el día rebosa la España, y para apreciar mas la luz que nos rodea en el día; examinemos los errores de nuestros fanáticos é ilusos padres.

Segun esta verdad hagamos cotejo y pongamos en paralelo la doctrina errónea y gobierno despótico de los reyes y ministros servilones del tiempo de nuestros mayores, y la liberal que siendo primer ministro el venerable hermano Godoy empezó á plantificar en España, y empecemos como hemos propuesto por las materias religiosas.

Primeramente en tiempo de la barbarie de nuestros mayores servilones, el hablar contra la sagrada autoridad de la Iglesia, de los so-

beranos pontífices, obispos, sacerdotes y religiosos, se tenía por un delito enorme capaz de excitar en los vasallos la herejía y rebelión contra el gobierno eclesiástico y civil: un delito que esparcía la disolución y división, y un atentado que llamaba seriamente toda y atención de los magistrados, y clamaba por el mayor castigo de las leyes.

Pero el ilustrado gobierno de nuestro ministro Godoy, de los liberales que le rodeaban, y los que en el día estan en Cádiz manifiestan que debe ser absolutamente lo contrario: según la práctica del venerable Godoy y la especulación de los liberales, nada puede ser sabio sin burlarse de todo lo que está de tejas à arriba y pasa despues de la muerte, y sin conocer que la creencia y lo que llamamos religion, ley de Dios, iglesia y moral no es mas que un embolismo fundado en la credulidad supersticiosa de los pueblos y embustes de los que se llaman sacerdotes.

Aquel gran fanático servillon llamado Justiniano, decia que el sacerdocio y el imperio di-

manaba de Dios, como de único principio, (1) Aquel otro buen hombre llamado Gelasio, Papa, añadía que tanta la autoridad sagrada de la iglesia, como la de los reyes era ordenada por Dios para gobierno y bien general del mundo. (2) Lo mas gracioso es que tenía esta doctrina por muy cierta porque la enseñaba S. Pablo quando decia, que toda autoridad viene de Dios (3).

(Se continuará.)

(1) *Sacerdotium & imperium ex uno eodemque principio procedunt. Justin. novel. 3.*

(2) *Duo quippe sunt, quibus principaliter mundus regitur: autoritas sacra pontificum, & regalis potestas. Gelas. Papa epist. 8. ad Anastasium imper. Concil. Labb. tom. 4. pag. 1182.*

(3) *Non enim est potestas nisi à Deo: que autem sunt à Deo ordinata sunt. Rom. c. 13. v. 1.*

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Avisos.

En el día de hoy se continúan en la casa ciudad desde las 11 de la mañana á la una de la tarde las subastas de los arriendos para el año siguiente de 1814, á saber:

Del alumbrado de las calles, plazas y Rambla de esta ciudad y de Barceloneta, y del

producto de los despojos ó menudos de las reses que se maten en el público matadero para el abasto del comun; quien quiera entender en dichas contratas podrá acudir á la secretaría de la citada casa donde se le manifestarán las tabas

Mr. François de Magarola, sous la raison de Commerce de Magarole frères, prévient le public, que celui qui voudrait acheter au pré pour une manufacture d'indiennes, appartenant à ladite société, ayant quatre arpens de terre, plus ou moins, une maison et autres commodités, situé à St. Martin de Prevençals, près du Clot, pourra s'entendre avec ledit François Magarola pour traiter de la vente.

Don Francisco de Magarola, baxo la razon social de Magarola hermanos, avisa al público, que el sujeto que quiere entrar en la compra de un Prado de Indiaras, propio de dicha sociedad, compuesto de quatro mojas de tierra, poco mas ó menos con su casa y demás correspondiente al efecto, sito en el término de San Martin de Provençals, junto al Clot; que se conferirá con dicho Sr. para tratar de su precio.

Poudre pour les cuirs à passer les rasoirs; on la vend au magasin du Sr. Salvador Falzon, parfumeur, au coin de la rue qui va de la petite porte de l'église du Pin, à la rue de la Bouquerie. Cette poudre fait aussi sauter la rouille des rasoirs.

Polvos para afilar navajas; se venden al almacén del Salvador Flozau, perfumador en la esquina de la calle de la Bocaria que va á la iglesia del Pino.

Dichos polvos limpian tambien las navajas.

El subhasto de chals de lana de Berberie, anunciado en el diario del 15 del corriente se continuará hoy 18 y se rematará el lunes próximo á las tres de la tarde en casa del Corredor Matardona, n.º 7 en la calle del Rech Condal.

TEATRO.

La Sociedad dramática Española representa hoy á las seis y media en punto la comedia, *Leopoldo el Grande*, tonadilla *el Error de un momento*, bolero, y sayneta.

En la Imprenta de J. B. ALZINA y P. BARRERA Impresores del Gobierno de Cataluña.